

TOMO I

## ATHENEA

N.º 14

ORGANO DEL ATENEO DE COSTA RICA

Toda correspondencia relativa a ATHENEA  
debe dirigirse al apartado 572

## Entremos al Templo

La literatura es la flor de la civilización y no puede pedirse a nuestros países, que están empeñados en labrarse su bienestar económico con los recursos del trabajo humano y con las riquezas naturales que brinda una tierra fecunda, no se les puede exigir, digo, que ofrezcan creaciones artísticas definitivas.



D. ALEJANDRO ALVARADO

Pero ¿se ha pensado en lo que sería Costa Rica, que tan apegada es a las cosas materiales, sin su pequeña falange de pensadores, de escritores y de artistas? Una colmena en cuyas celdillas no existirían los rayos de oro de la miel, una llanura monótona, desnuda, sin la gloria de los árboles, cuyo silencio jamás sería turbado por el ritmo de los alados cantores del espacio.

Felizmente los braves trabajadores

de la idea, los cinceladores del ensueño no desmayan y en este último periodo han dado muestras de inusitada actividad a pesar de que el público acoge con visible indiferencia los tomos folletos y revistas que casi a diario se le presentan.

Rogelio Sotela ha realizado recientemente dos grandes ilusiones: llevó al altar a una bella niña, que comprendía sus pensamientos, y coleccionó sus versos en un libro.

Es un joven feliz. Su temperamento, a pesar de sus tratos con las musas, es el de un hombre equilibrado y su optimismo está a prueba del frío glacial.

La nota que predomina en su literatura es la del bien, su inspiración es dulce y tierna. Al leer sus poemas imagino contemplar un paisaje argentado de Corot, en que las figuras son sencillas, la luz clara, el fondo de bosques armonioso.

En su *Senda de Damasco* este Saulo convertido al santo matrimonio, después de variadas experiencias amorosas, que habría envidiado el mismo Ovidio, nos demuestra el culto ferviente al idealismo que distingue al poeta, hilo sutil que enlaza los más diversos cantos y se destacan aquellos en que la sinceridad del afecto ha dictado al oído su secreto.

*Prometida* se lleva la medalla. Es un regalo regio puesto en la canastilla de la boda. Veamos unas estrofas dulces como amorosos susurros de violín:

Juntaré mi tristeza ennoblecida  
a su tristeza angélica y serena  
como una luz de luna desprendida  
sobre el blanco temblor de una azucena.

Y como es una ánfora su cuello  
en donde el alma de la Grecia busca  
la línea inmaterial del arte bello,  
será para mi amor ánfora etrusca.

Yo la tendré junto al ensueño mío  
para que haga más noble mi esperanza,  
mi alma será la flor y ella el rocío  
y estará el corazón en su asechanza  
como están las riberas para el río.

Este pequeño poema está fechado después de la conversión del Apóstol, pero si los lectores quieren saborear las delicias del amor pagano, y convencerse de que el autor es un poeta verdadero, que repasen atentamente en los motivos de *Ella*, el que se titula *Las Cartas*. Es una melodía sentimental que Chopín, el gran artista tuberculoso habría podido imaginar para perpetuar uno de sus románticos recuerdos. No voy a citar fragmentos, ni la belleza es aquí cuestión de forma, sino el aroma íntimo del relato, como el que despide una flor que se marchita sobre el pecho de una mujer apasionada.

En Sotela, a pesar de su juventud, de su bondad y de los éxitos que ha cosechado, la regla de los poetas se confirma. Su amor es triste y la melancolía le inspira los acentos más hondos, más sinceros; en una palabra, sus más felices inspiraciones, sin que esto sea desdén para otros poemas sobre temas diversos en que como virtuoso del arte ha sabido deleitarnos, por ejemplo, *Un Cuento del Quijote*, delicada fantasía inspirada en la novela de Cervantes.

Sotela, repito, es un sentimental. Rafael Cardona, en cambio, es artista del pensamiento, lo que puede llamarse un cerebral. No afirmo que no tenga sus afectos, sus pasiones, que no haya entrado en más de una ocasión a los sombríos parajes de la selva sagrada, de la mano de una dulce compañera y que no ofrende a los pies de una delicada y rubia musa sus gajos de laureles; pero no es el amor la nota dominante de su poética.

Cardona tiene una alma vibrante y una tendencia al estilo rico y refinado. Pensando en sus versos evocaba las concepciones orientales de Gustave Moreau, aquella exquisita tela que representaba a Salomé bailando frente al Tetrarca, semi desnuda pero recamada de pedrerías, en un salón lleno de arabescos multicolores, como plumas de pavo real.

En alguna ocasión dije: «Su admirable orquestación del verso es como un don», y perdonando que cite conceptos propios, incurro en el feo pecado, porque cada vez que Cardona produce algo nuevo afirma su poder verbal.

Aquí no es la nota dulce de la viola, sino la música solemne que ejecuta la complicada orquesta wagneriana y pierde la simplicidad del estilo, pero gana la armonía.

A veces, persiguiendo un vocablo con su red impalpable de mariposas, olvida la claridad y deja suspenso el ánimo del lector para explicar su pensamiento, pero la belleza del conjunto y los primores de su forma nos obligan a seguirle.

Se dice por ahí que Cardona no es fecundo y que su primer triunfo de los juegos florales, continúa siendo su única victoria. El reproche es innecesario para quien ha publicado *Macbeth* y *El Cofre Mágico* con posterioridad a las *Piedras Preciosas*.

Pero puesto que la defensa legítima de un artista, dentro de la aristocracia del arte, es producir algo duradero, aquí, lectores, encontraréis en estas páginas una bella serie de sonetos.

Abrid las puertas del alcázar y entraréis en una sala antigua poblada de armaduras y retratos de antepasados y el arcaico estilo del conjunto y la sensación de fuerza de gloria, y de riqueza, como en la escena del castillo de las Campanas de Carrión, os trae a la mente, reconstruida por la fantasía, la epopeya de mayor aliento de nuestra raza.

El tema es grande, la tentación fuerte para un poeta que busca en el estudio, en la historia, en los libros inmortales, motivos para su inspiración.

Cabe recordar ahora la escala de valores que establecía Taine en su

libro *El Ideal en el Arte*. Se refería a los pintores y decía: quien copia una langosta, una verdura o una naturaleza muerta, así sean los detalles magistrales, no tendrá el mérito del que traza el cuerpo humano o desentraña la expresión enigmática del semblante de una dama de la Corte y en lo más alto colocaba después los cuadros en que se ha intentado por los grandes pintores hacer revelaciones de lo divino. En la escala, pues, una miniatura flamenca, la sonrisa de Gioconda, el sublime Cristo de Velásquez.

Aplicando a la literatura la fórmula del maestro, doy el último lugar a los madrigales, así sea el clásico de Gutiérrez de Cetina, «ojos que de dulce mirar sois alabados», y considero mediocre la parvada de sonetos y poemas más o menos imitados del francés que privan en Hispano América, y saludo reverente a los líricos que cantan las maravillas de la tierra, las proezas de la estirpe, las leyendas que ponen aureola sobre las sienas de la patria.

La conquista de América en el siglo XVI por los españoles, hasta hoy bien conocida, es una veta rica de poesía que no ha sido debidamente trabajada. Si Víctor Hugo hubiera sido español habría escrito un nuevo Romancero.

En el libro de Bernal Díaz del Castillo, traducido por cierto, con eruditos comentarios, por José María de Heredia, el gran poeta francés, se encuentran episodios escritos en sabrosa y coloreada lengua, contemporánea del Quijote, que exigen mármoles, himnos, telas y tapices de mano maestra. Hernán Cortés, D. Pedro de Alvarado, Gonzalo de Sandoval, son, en verdad, capitanes que Agamenón habría llevado con los suyos a la conquista de Troya, y el cacique Guatimozin, con sus pies en el brasero y la sonrisa en los labios desdichados, es digno émulo de sus hidalgos vencedores.

Para no perderme en detalles descriptivos del poema de Cardona, diré que su esfuerzo poético es digno del modelo que tuvo ante los ojos y que sus doce sonetos son de factura moderna, ricos en imágenes y al mismo tiempo concisos para encerrar en estrecho marco de oro el alto y majestuoso

sueño. Es una galería de artista del Renacimiento, que abre con llave de oro la *Invocación a Palas* y en cuyo fondo se escucha como un coro de voces viriles, el coro de todo un pueblo a la gloria de la libertad y de la raza!

Pero mi preferencia, puesto que es forzoso elegir, es para la estatua de atleta de uno de aquellos superhombres que como Perafán de Ribera atravesaron las agrestes cimas que encierran y decoran nuestro valle, después de incesante batallar con los pobladores indómitos de la montaña.

Seáme permitido citar unas estrofas:

Destaca el bronce mística bravura.  
En el mirar que la sonrisa orea,  
un perpetuo relámpago caldea  
la majestad de la inclita apostura.

Su guantelete explica la Escritura,  
pues para el brazo que destruye y crea,  
ha ingertado la Cruz de Galilea  
de la espada en la fuerte empuñadura.

Y si sois aficionados a los tercetos,  
leed éstos en el zócalo de un grupo titulado *el abrazo*:

Fecundo entronque! Comunión de razas  
que has hecho de los Andes las terrazas  
en que el alado Porvenir asoma.

Y en que de Iberia la gloriosa vida  
engarzó entre la sangre de su herida  
el inmortal diamante de su idioma.

Se discutirá mucho, ¿por qué no?, acerca del mérito intrínseco de estos Medallones de la Conquista; tal es el privilegio de la verdadera obra de arte, y los inconformes que regatean hasta la perfección de los *Trofeos*, cuando se trata de sonetos, podrían señalar defectos que tal vez no sean misterio para nosotros; pero declaramos que Cardona ha tenido una magnífica concepción de poeta y que supo vaciarla en bronce duradero.

El profesor Alceo Hazera es de nuestro parecer y su traducción, que hizo con recogimiento y con profundo conocimiento del francés, es un trabajo de esmalte tan fino como el damasquinado que ejecutan los artifices toledanos.

Hazera tiene conciencia absoluta de los escollos con que se tropieza al querer amalgamar dos lenguas de índole tan diversa como el francés y el castellano y ha logrado su empeño.

Algunos de los sonetos triunfan en la lengua de Corneille y parecen encontrados en las páginas del Cid.

Nuestro amigo Hazera, a pesar de su papel modesto de traductor y aunque el soplo del numen pertenezca al poeta

costarricense, después de firmar estos bellos camafeos, puede contar con un éxito lisonjero que le será muy grato, porque este trabajador espiritual tiene verdadera alma de artista.

ALEJANDRO ALVARADO QUIROS

## Tout simplement

Quand M. Cardona, le jeune et brillant poète du Costa Rica, m'a prié de traduire son beau poème: «Les médailles de la Conquête», je me suis d'abord trouvé bien embarrassé. Je ne suis pas poète; il me manque la faculté pri-



D. ALCEO HAZERA

mordiale des nourrissons des muses: l'imagination qui permet d'évoquer à distance le détail féérique, et surtout, car le français n'est pas ma langue maternelle, cette possession du vocabulaire qui fait qu'on a toujours à sa portée le terme exact et suggestif, ce en quoi excelle particulièrement M. Cardona. Mon premier mouvement a donc été de refuser l'honneur que m'offrait le jeune poète. Mais dans la suite, quand j'ai connu l'oeuvre, quand j'ai savouré à loisir les exquises métaphores et le style brillant du poème où l'on sent passer comme le souffle

des temps héroïques de la Conquête, je n'ai pu résister à la tentation de faire un effort afin de le présenter au public français. Je ne prétends d'ailleurs tirer aucune vanité de ce modeste travail. Tout le mérite doit en revenir naturellement à l'auteur.

Quant à la technique de mes vers, d'aucuns trouveront peut-être que j'ai quelquefois été un peu libre: je n'ai pas toujours observé la césure classique et j'ai même parfois négligé de faire alterner la rime masculine avec la féminine, mais je sais d'autre part que ce sont là péchés véniels et que les poètes modernes se permettent souvent ces libertés. Le seul mérite que je réclame est celui d'avoir traduit fidèlement les idées de l'auteur en conservant la forme et, autant qu'il m'a été possible, le rythme même de l'original.

Si j'ai réussi, que la gloire en soit pour M. Cardona dont le talent a déjà depuis longtemps franchi les frontières de sa patrie; si, au contraire, ma traduction n'obtient pas la faveur du public, que tout l'opprobre en rejaille sur le traducteur, indigne du poète.

ALCEO HAZERA

San José, mai 1918.

*Tenemos colecciones completas de Athenea para vender a precio corriente.*



D. RAFAEL CARDONA

LOS MEDALLONES  
DE LA CONQUISTA

POEMA EN DOCE SONETOS

POR

RAFAEL CARDONA

LES MÉDAILLONS  
DE LA CONQUÊTE

PAR

RAFAEL CARDONA

TRADUCTION FRANÇAISE

PAR

ALCEO HAZERA

## Invocación a Palas Athenea

Desvela, oh Diosa, el délfico Santuario  
 en que eres Pitia de inmortal tesoro,  
 y surja el potro de melenas de oro  
 que el paso marca de tu verso himnario.

Dame del constelado Sagitario  
 el arco tenso de cegado poro,  
 y unge mi labio del lustral decoro  
 que el ritmo tiene con su acento vario.

Hazme un dardo de la onda de sonido  
 para herir en el tímpano al Olvido,  
 ¡Diosa terrible de mirada dura,

Senos radiantes, Insondable, Eterna,  
 que eres luz de diamante en la caverna  
 y abanico de soles en la altura!

---

## La Hueste

Finge la hueste combatiente valla  
 de bronces vivos de perfil magrudo,  
 tal enjambre que más copiar no pudo  
 el diminuto sol d'esta medalla.

Aquí la vena del latino se halla,  
 de todo velo su esplendor desnudo,  
 a quien la garra del escoplo agudo  
 prendió en la faz jacintos de la hornalla.

Son tres dorados círculos que luego  
 aprieta el lauro en el abrazo griego.  
 En el reverso hay una frase ambigua

que a duras penas desgastada, reza:  
 «AL INDIO FIERO—A ESPAÑA—FORTALEZA...»  
 Y abajo el sello de una ley antigua.

## Invocation a Pallas Athéné

Dévoile, ô Dèité, le sanctuaire delphique  
Où tu sièges, Pythie, ineffable trésor,  
Et l'étafon ailé à la crinière d'or  
Dont l'amble cadencé rythme ton chant hymnique!

Donne-moi de l'Archer constellé l'arc magique  
Et la flèche stridente au lumineux essor,  
Et consacre ma lèvre, hélas! impure encor  
De l'onction qui donne au vers l'accent épique.

Fais de l'onde sonore un dard vibrant, hardi,  
Pour que je le décoche au tympan de l'Oubli;  
O Déesse terrible au front serein et pur,

Aux seins fermes et blancs, au regard froid et terne,  
Qui luis comme un diamant dans l'obscur caveune  
Et comme un éventail de soleils dans l'azur!

---

### "Hostes"

La foule des héros, combattante muraille,  
Semble de bronzes vifs au profil aquilin,  
Essaim que l'artisan voulut enclore en vain  
Dans l'orbe rétréci de la fruste médaille.

C'est ici que s'exalte, haut de toute sa taille,  
Dans toute sa splendeur, le glorieux latin;  
Sur les fronts basanés la serre du burin  
Mit les fauves reflets de la robuste entaille.

Ce sont trois cercles d'or où l'oeil encor discerne  
Le viride laurier que Minerve décerne.  
Au revers on déchiffre une exergue ambiguë

Dont la rouille et le temps rehaussent la valeur:  
«Au fier indien—A l'espagnol—Honneur»  
Et dessous est le sceau d'une frappe inconnue.

## Medallón del vencedor

Destaca el bronce mística bravura.  
 En el mirar que la sonrisa orea  
 un perpetuo relámpago caldea  
 la majestad de la inclita apostura.

Su guantelete explica la Escritura,  
 pues para el brazo que destruye y crea  
 ha injertado la Cruz de Galilea  
 de la espada en la fuerte empuñadura.

Deslumbra el yelmo. El árabe caballo  
 se orla de espuma hasta el sonante callo:  
 tiembla como la sílaba en el verso,

mientras en el halcón de la mirada,  
 el héroe abriga la amplitud callada  
 del sereno bregar del Universo.

---

## Medallón del vencido

Es cálida y dorada como arena  
 la hirsuta piel. Su agilidad de puma  
 engalanó con la selvosa pluma.  
 El sol amó su juventud morena.

Es la mirada indagadora y plena  
 cual venablo veloz que ama la bruma;  
 un bravo Cuauhtemoc, un Moctezuma  
 ilustra la horca o limpia la cadena.

En l'agria salvajez de la maraña  
 del recio pelo, vése a la montaña  
 su risco desatar en gesto gayo,

Y en la frente que el rudo tiempo oxida,  
 la sorda tempestad a su alma asida  
 en que se apaga o se despunta el rayo.

## Médailion du conquistador

L'airain met en relief la mystique figure;  
Le regard qu'un souris légèrement récréé  
Avive d'une flamme ardente et passionnée  
La grave majesté de l'arrogante allure.

Son gantelet de fer explique l'écriture,  
Car pour le bras vainqueur qui détruit et qui crée  
L'artiste a ciselé la Croix de Galilée  
Au pompeau de l'épée où la dextre s'assure.

Le heaume resplendit. Le fringant cheval more,  
D'écume festonné jusqu'au sabot sonore,  
Tressaille comme la syllabe dans le vers;

Cependant que dans le faucon de la prunelle,  
Le héros réfléchit la quiétude éternelle  
De la Force en gésine au sein de l'Univers.

---

## Médailion du vaincu

Son derme basané est chaud comme l'arène  
Et son agilité de puma se costume  
De tatouages savants et de voyante plume;  
Le soleil a choyé sa jeunesse indigène.

Le regard scrutateur, plein de candeur sereine,  
Est prompt comme l'épieu qui transperce la brume;  
Un brave Quauhtemoc, un vaillant Montézume,  
Illustre la potence ou ennoblit la chaîne.

Dans l'enchevêtrement de son rude pelage  
On peut voir la montagne en un geste sauvage  
Déployer ses halliers, ses gaves et ravins,

Et sur le front altier que le temps rude oxyde,  
La tempête qui gronde en son âme intrépide  
Où la foudre elle-même ou s'émousse ou s'éteint!

## Anagké

Predijo al rey mexicana un adivino  
la luz solar de la española armada:  
frente a su grifo de hórrida mirada  
iba a surgir un Ceño diamantino.

Hernán entró, fatal como el destino  
de una raza nocturna. Por su espada  
de arcángel—tea y hoz—la selva airada  
se dió a la siembra del trigal latino.

Si la Inmortalidad ama al artista,  
la sangre anega siempre la conquista:  
fuego de Dios eriza su coturno....

Que es necesario que en Virgilio, Eneas  
hunda su acero sembrador de ideas  
en el tremendo corazón de Turno!

---

## La acción

Del lado donde lléganos la aurora,  
férrea y sonante, fabulosa gente  
derrama por el ancho Continente  
la voz de Cristo en lengua rugidora.

Inunda el hierro la virgínea flora  
de las razas del Sol. Dora el Poniente  
la hoja febril y el pabellón ardiente.  
¡Azteca noche y castellana aurora!

Yérguese el indio de flexible nervio  
como el agudo antilope y, soberbio,  
su sangre montaraz da a los *teules*,

en tanto que, olvidado de sus manes,  
sobre el laurel de bélicos afanes  
se despluma el quetzal de alas azules!

## Anagké

Un augure prédit au vieux roi mexicain  
La solaire fulgueur de l'hispanique armée:  
Défiant son griffon, horrible bête ailée,  
Allait surgir un front sévère et diamantin.

Fernan Cortéz entra, fatal tel le Destin  
D'un peuple mystérieux, et de par son épée  
D'Archange—torche et faux—la forêt affolée  
Se laissa féconder par le froment latin.

Si l'Immortalité consacre le poète,  
Dans le meurtre et le sang se gaudit la Conquête,  
Car le feu du Seigneur hérissé son cothurne;

Ainsi faut-il aussi que dans Virgile Énée  
Plonge son fer vainqueur vibrant comme une Idée  
Dans le coeur de Thurnus, son rival taciturne!

---

## L'action

Du côté fulgurant où s'épanouit l'aurore,  
En un fracas de fer la fabuleuse gent,  
Vient déverser sur l'ample et vierge Continent  
La parole du Christ en langage sonore.

Le fer broie et flétrit la virginale flore  
De la race lunaire et les feux du couchant  
Dorent l'acier fébrile et l'oriflamme ardent.  
Mexicaine nuit et castillane aurore!

Bandant l'arc de ses nerfs, dans la bataille acerbe,  
L'indien flexueux se redresse et, superbe,  
Donne au *téoul* \* vainqueur la pourpre de son sang;

Cependant qu'oubliant ses mânes et ses dieux,  
Sur le laurier, témoin des exploits des aïeux,  
Le quetzal \*\* bleu défaille et s'abat expirant.

\* *Téoul*. C'est ainsi que les Indiens appelaient les Espagnols. Ce mot signifie: dieux.  
\*\* Oiseau originaire du Mexique et de l'Amérique Centrale et qui symbolise la liberté.

## Cuauhtemoc

«...Algún tesoro neptuniano encierra  
la entraña ignota...» Un torvo castellano,  
de sangre aun ebria la cansada mano.  
pregunta al regio Cuauhtemoc, que aterra:

«¿En dónde su oro tu sigilo entierra?...»  
Como hecho en bronce, el inmortal indiano  
nimbado del martirio, sobrehumano  
calla, sonríe, la mirada cierra.

Sus plantas funde bárbaro brasero.  
Tlacopan el indómito guerrero  
suelta un felino llanto de terrores,

y entonces el héroe de enarcadas cejas  
tórname a él y exclama: «Y tú te quejas?  
¿Crees que yo huelgo en tálamo de flores?...»

---

## Caupolicán

Fiero ademán omnímido encabrita  
el áspero entrecejo. En ardua trama  
su fina nervazón la sangre inflama,  
y en los tallados músculos palpita.

Ronca su airado caracol que irrita  
la oreja del montés. La muerte brama,  
y del picacho que la luz recama  
el desnudo turbión se precipita.

Roca que sólo Cristo desmorona,  
sepulta España la voraz tizona  
en la falange que los campos llena;

Y cuando el héroe sin domar fenece,  
lúgubre paño que el suplicio mece,  
regala al viento el ánima serena.

## Quauhtémoc

... Un trésor neptunien dans l'entraille s'enserre  
Des monts mystérieux... Un fauve castillan.  
La main lasse de tuer, ivre encore de sang,  
Questionne Quauhtémoc dont l'aspect seul atterre:

Où caches-tu ton or? En quel secret repaire?  
Comme en bronze coulé, l'immortel indien,  
Du martyr nimbé, superbe, surhumain,  
Se tait, sourit et, fier, abaisse la paupière.

Sous ses pieds on allume un barbare brasier.  
Les cris de Tlacopan et ses larmes félines  
Se figent en lumière en son âme d'acier.

Et laissant éclater le volcan de fureurs  
De sa fierté mourante, il rugit, l'âme en ruines:  
«Tu te plains! Vois-moi donc, suis-je en un lit de fleurs?»

---

## Caupolican

Dans un geste hautain que la colère excite,  
L'âpre sourcil se cabre. Un sang torride enflamme  
Sa fine nervaison dont la turgide trame  
A travers le réseau de ses muscles palpite.

Rauque, son olifant par sa stridence irrite  
L'oreille du montagnard. La Mort avide brame,  
Et des sommets neigeux que le couchant récame  
L'ouragan aux cent voix, hurlant, se précipite.

Roche que Jésus-Christ seul pourrait effriter,  
L'Espagne ensevelit son dévorant acier  
Dans la fauve légion dont la campagne est pleine;

Et lorsque le héros succombe à la violence,  
Lambeau que le supplice affreusement balance,  
Il livre aux vents son âme indomptée et sereine!

## Los caballos

Recorren las llanuras imperiales  
en que el audaz conquistador acampa,  
ebrios de selva y líricos de pampa,  
los caballos de crines musicales.

Bebieron en cerúleos manantiales  
vigores nuevos y franquezas de hampa,  
y levantaron la gloriosa estampa  
hacia los verdes montes genitales.

Aún destaca el juvenil leopardo  
su azoro inmóvil, indeciso el dardo  
que para el monstruo le melló la suerte,

Pávido al verlos, obediencia ciega,  
lanzarse en el pulmón de la refriega  
bajo la mano que mató a la Muerte.

---

## El abrazo

De grandes hechos el guerrero amago,  
remueve y siembra. El huracán humilla,  
pero en su soplo viaja la semilla  
a rellenar los vientres del estrago.

Primero es el torrente. Luego el lago  
en que la paz de los luceros brilla;  
Pizarro sangra, pero Alonso Ercilla  
colma de versos al terrible endriago.

¡Fecundo entronque! ¡Comunión de razas  
que has hecho de los Andes las terrazas  
en que el alado Porvenir asoma,

Y en que de Iberia la gloriosa vida  
engarzó entre la sangre de su herida  
el inmortal diamante de su idioma!

## Les chevaux sauvages

Ils passent au galop les plaines impériales  
Où le conquistador orgueilleux a campé,  
Lyriques de pampas, ivres d'immensité,  
Déployant au vent leurs crinières musicales.

Ils ont bu à longs traits aux sources estivales  
La liberté d'aimer, la vigueur, la santé,  
Et hennissent, dressant leur garrot indompté,  
Vers les vierges halliers pleins d'ardeurs génitales.

Et l'indien qui les suit, agile léopard,  
S'arrête et dans sa main sent vaciller le dard  
Que pour frapper le monstre a destiné le sort,

Béant, lorsqu'il les voit dans leur fougue mâtée  
S'élancer au poumon de la rude mêlée,  
Dociles à la main qui sut vaincre la Mort!

---

## S'étreinte

Des grands exploits guerriers la menace sauvage  
Laboure et fait mûrir. L'ouragan siffle et gronde,  
Mais il porte en son sein mainte graine féconde  
Qui vient ensemer les sillons de l'outrage.

C'est d'abord le torrent; puis le lac qui l'image  
Des astres réfléchit dans la paix de son onde;  
Pizarro frappe et tue, ensuite Ercille inonde  
De ses vers harmonieux les débris du ravage.

Fécond accouplement! Communion de races  
Qui des Andes a fait les sublimes terrasses  
Où l'Avenir se dresse, Annonceur d'aurore!

Étreinte qui fit que l'Espagne victorieuse  
Pût sertir dans le sang de sa plaie glorieuse  
L'immortel diamant de sa langue sonore!

## Simón Bolívar

Feraz arraigo en suelos de prodigio,  
trompas de libertad, cuernos de gloria,  
sopla el mestizo de sangrienta historia,  
la testa amada ya del óleo frigio.

Divino Capitán de ceño estigio  
blande el acero, llamarada usteria  
que fatiga de lumbre la memoria  
bajo la inmensidad de su prestigio.

Aún trema su voz. Su talla fina  
surge, sagrada, en la montaña andina  
hacia los cielos del dolor profundo

en que la inmable Eternidad lo espera,  
como un trueno hecho carne, que surgiera  
de la columna vertebral del mundo!

---

## A la raza Hispano-americana

¡Fénix de luz! La Eternidad te espera.  
bajo la noche universal, radiosa,  
eres tú la fecunda nebulosa  
que al astro orbita en zodiacal carrera.

Tu planta hace la espiga; Helios impera.  
Retoña el ala en tu palabra, diosa,  
y espeja en ti su magia milagrosa  
de vasto sueño la rotante esfera.

Unete, fuerte, Sembradora altiva,  
matriz del Genio que mantienes viva  
la chispa azul de la deidad futura;

Vértigo claro de inmortal centella  
a quien el divo numen hizo estrella,  
como a la gema incorruptible y dura!

## Simon Bolivar

D'un sol prodigieux rejeton surhumain,  
Le sublime métis à la sanglante histoire  
Sonne la liberté dans ses cornes de gloire,  
Le front sacré déjà du chrême phrygien.

Ce divin Capitan au regard stygien,  
Quand il brandit son fer vainqueur de la Victoire,  
Par ses rayonnements éblouit la mémoire  
Sous l'éclat fulgurant de son brillant destin!

Sa parole résonne encor. Sa taille fine  
Semble, se redressant sur la montagne andine,  
S'envoler vers les cieus de la douleur profonde

Où l'Immortalité immuable l'attend  
Comme un éclat de foudre fait chair jaillissant  
Tout à coup des vertèbres énormes du monde!

---

## A la race Hispano-américaine

O Phénix lumineux, l'Éternité t'attend!  
Dans l'obscurcure nuit de l'Univers, radieuse,  
Tu parais comme la féconde nébuleuse  
Qui couve dans son sein le soleil éclatant!

Ta plante fait l'épi; dans ton verbe on entend  
Passer comme un bruit d'aile héroïque et glorieuse;  
En toi se réfléchit la magie harmonieuse  
Des rêves de grandeur du globe délirant!

Unis-toi, unis-toi, ô Semeuse puissante,  
Matrice du génie en qui reste vivante  
Et pleine de vertu l'étincelle d'azur!

Rais clair et lumineux d'un astre souverain  
Qui ne mourra jamais et que l'Esprit divin  
A fait comme la gemme incorruptible et dur!